

000
e 8372e
C.R.

Nuestro Homenaje a la Mujer Costarricense

EN LA ENCANTADORA Y SUGERENTE BELLEZA DE

María de los Angeles Pacheco

CANDIDATA EN EL CERTAMEN MUNDIAL "MISS UNIVERSO"



Adorable y bella hay en la seda de sus cabellos un poema delicado en su carita de cielo la inmensa bondad del Señor que se prodigó en ella, para hacerla un convivio de magnificencia y esplendor.

María de los Angeles Pacheco, eres sueño o realidad convertida en mujer?

Quien te vió jamás podrá olvidarte; y quien te vió una vez tendrá que decir siempre, que tuvo la dicha de mirar un precioso maniquí de francia, que al llegar a Costa Rica, por un capricho de los Dioses, se convirtió en mujer.

COSTA RICA DE AYER Y HOY, enaltece su portada con la presencia de una de las mujeres más bellas y espirituales de de Costa Rica.

Versos y flores para
MARIA DE LOS ANGELES PACHECO...!



COSTA RICA

DIRECTOR GERENTE
Rafael
Armando
Rodriguez G.
PUNTARENAS C.R. APTDO. 275

DE AYER Y HOY

Suscripción anual ₡ 13.00
Número suelto ₡ 150
Número atrasado ₡ 200

No. 24

ABRIL 1954

EDITADA EN PUNTARENAS, COSTA RICA. A. C.

MAYO 1954

AÑO V

Cuide su Salud!!

No beba esas chichas...!

Sin duda alguna a Ud. le agrada tomar un buen refresco y por eso le recomendamos los exquisitos refrescos que le ofrece la fábrica de

KOLAS CORRALES

En sus ricos sabores de Vainilla, Zarza, Limón, Frambuesa.

De venta en San Isidro y todo el Valle de El General

KOLAS CORRALES

elaboradas bajoun proceso absolutamente higiénico y por eso es que son tan buenas.

CASA

F. MARTINEZ & Co.

Puntarenas, C. R. - América Central

Una firma de confianza siempre a la cabeza en el ramo de

*Tenería y
Talabartería*

Orgullo de la Industria Nacional

PREMIADA con
MENCION HONORIFICA

en la Primera Exposición Agrícola e Industrial de la ciudad de Puntarenas.



Preciosa vista de Puerto Limón en la Costa Atlántica



LA CIUDAD DE LAS BICICLETAS



TOME EL LAPIZ Y MARQUE LA LINEA DIVISORIA DONDE CREA QUE DEBE SER EN JUSTICIA

dijo el Presidente don Buenaventura Correoso, al doctor Castro, Ministro Plenipotenciario de Costa Rica ante el Gobierno de Colombia

Las singulares dotes de cultura y su serena belleza castellana, lograron cautivar de doña Pacífica Fernández Oreamuno, a la exquisita sociedad bogotana, mientras su esposo, el doctor don José María Castro, triunfaba también en aquel ambiente con su prestante personalidad y sus bastos conocimientos en derecho internacional. El Presidente Correoso, encantado con estos huéspedes, los distinguía con especial complacencia

Sin embargo, no se pudo firmar el tratado de límites con Colombia el 81, por que hubo un levantamiento de invasión (ajeno al gobierno), encabezado por el panameño Ricardo Casorla, en el cual se habían enrolado un grupo de costarricenses, que tomaron la ciudad de Panamá y deponiendo las autoridades colombianas, nombraron ellos otras. — Colombia envió fuerzas armadas y logró develar el movimiento que ya estaba tomando fuerza, logrando huir los complotados

Inspirados en el mejor deseo de zanjar para siempre los conflictos futuros sobre sus líneas limítrofes, los gobiernos de Costa Rica y Colombia resolvieron iniciar una serie de conversaciones o conferencias en Bogotá, que tenían por finalidad, "determinar una frontera de justicia" entre las dos naciones hermanas.

Costa Rica no iría a pedir más que lo que por justicia le correspondiera, Colombia no daría un palmo de tierra que en justicia no le correspondiera dar a su hermana noroesteña.

Bajo tales auspicios era fácil y lógico un advenimiento feliz, y para llevar a cabo tareas tan delicadas, fue investido con el carácter de Ministro Plenipotenciario, el doctor don José María Castro, hombre de excepcionales condiciones para el cargo, y quien ya había ejercido la presidencia de la República.

El Dr. Castro se presentó en Bogotá con su muy digna señora esposa y así dieron comienzo las discusiones con el Gobierno de Colombia.

Los días pasaban y las conferencias no avanzaban en la resolución del problema. La fórmula conciliatoria se hacía esperar, pese a la buena intención de las partes, y así un día de tantos se presenta en la sala de discusiones inopinadamente el Presidente don Buenaventura Correoso, y puesto al tanto de las cosas, resuelve ponerle fin a ese engoroso papeleo, deseoso de expedir la resolución satisfactoria del caso. Así toma un lápiz en su mano y se lo brinda a nuestro Ministro diciéndole: "Tome el lápiz y marque la línea divisoria en el sitio donde crea usted que deba ser en justicia".

Los singulares dotes de cultura y su serena belleza castellana, habían logrado de doña Pacífica

LECHE HOLANDESA EN POLVO

MY BOY

La mejor y más barata.

Especial para niños.



Fernández Oreamuno, el milagro de cautivar a la exquisita sociedad bogotana, mientras su esposo, el doctor don José María Castro, biente grato, merced a su prestante personalidad y a sus bastos conocimientos en derecho internacional. El Presidente Correoso distinguía estos huéspedes con especial complacencia.

Sin embargo, no se pudo firmar el Tratado de límites con Colombia. Los instrumentos provenientes de esa conferencia de arbitraje en 1881, que con tan buen suceso se dirigían a zanjar definitivamente una cuestión trascendental entre ambas naciones quedaron en suspenso. Hubo un levantamiento de invasión por nuestra frontera Sur, propiciado por costarricenses, que encabezó el panameño Ricardo Casorla que residía en Alajuela, quien lo echó a perder todo. En dicho complot logró enrolar un grupo de catorce alajuelenses decididos y audaces, jefeados por don Pantaleón Bonilla y un señor Guardia, pariente cercano del Presidente, entonces don Tomás Guardia.

Casorla y su grupo revolucionario tuvieron éxito bueno al prin-

cipio en su odisea militar. Tomaron por sorpresa la ciudad de Panamá y deponiendo las autoridades colombianas, nombraron ellos otras organizando el nuevo estado panameño que pretendían conquistar. A don Pantaleón Bonilla lo enviaron como Gobernador de la provincia de Chiriquí, entre otras de las medidas que tomaron en su breve correría por tierras panameñas.

El Gobierno de Colombia, al conocer de los graves sucesos ocurridos en Panamá, envió fuerzas armadas y logró develar el movimiento que ya iba tomando cuerpo, logrando huir los invasores.

Y como ya dijimos antes, este golpe dió al traste con el arreglo, pues aunque el gobierno colombiano supo que en él nada tenía que ver el gobierno de Costa Rica, la prensa colombiana emplazó sus baterías contra él, y dentro de un ambiente casi hostil, el doctor Castro tuvo que abandonar el país, pese a la buena acogida que se le seguía dispensando en las altas esferas oficiales y tanto él como su encantadora esposa, gozar del aprecio unánime de la distinguida sociedad colombiana.

R. A. R

Para sus

MADERAS

Este depósito



MARIO PEÑA PONS

Costado Norte de la Plaza del Pacífico - San José

Teléfono
4448

ALGUNOS SUCESOS IMPORTANTES DE PUNTARENAS EN 1912

"El Pacífico" de este puerto publica en su sección del 5 de julio de este año, una nota sobre el crimen de Tres Hermanos de Abangares, ocurrido en el último pago. Ignacio Camacho, un minero, le asió tremenda puñalada a Francisco Vargas, quien era oriundo de Palmares. El herido murió en el hospital de La Sierra.

— o —

Julio 8. Ayer pasó por este puerto el barco "El Barracouta" llevando 600 toneladas de maíz para el puerto de Corinto (Nicaragua).

— o —

Julio 19— Ayer naufragó el Bongo de velas "La Calma", que llevaba como pasajeros a Francisco Zeledón, Abelardo Esquivel, Liborio Flores y José Meléndez, salvándose todos.

— o —

Julio 3 de 1912 — La lancha "Josefita" se incendió estando en la rada del estero. Se quemó el cargamento y la correspondencia. Per tenecía al Gobierno y desplazaba 15 toneladas. El fuego se declaró en la bodega. Estaba lista para zarpar en la madrugada para Golfo Dulce. Llevaba correspondencia valiosa y documentos para la Comisión de Ingenieros americanos que estudian la zona limítrofe con Panamá.

— o —

Julio 7-1912- Un comerciante chino no recibió ayer correspondencia de su país, la que se refiere a la grave situación porque atraviesa la gran nación china. La marcha del hambre es tal que en unas mani-

festaciones en las calles de Tien Tsing, murieron ochenta y siete personas que no habían tomado alimentos por varios días.

— o —

Agosto 8— Al publicar la prensa Josefina detalles de la revolución en Nicaragua, se informa de la muerte del Gral. Talavera, que en un encuentro personal con Fabio Guerra, hermano del Encargado de Negocios de Nicaragua en Costa Rica, don Isaac Guerra, cayó herido mortalmente, falleciendo a los pocos minutos de los disparos de revólver de Fabio, que también quedó herido.

— o —

Agosto 18— No tuvo carácter de gravedad el derrumbe de Cambalache. Cuatro o cinco toneladas de tierra impidieron el paso por el túnel. La vía férrea quedó expedita. Los trenes de la tarde pudieron pasar.

— o —

Agosto 21— El vapor "San Juan" zarpó ayer en este puerto llevando un armamento y comestibles para los soldados americanos en Corinto.

— o —

De San Francisco de California se ha informado a comerciantes chinos de esta ciudad que la situación china es grave políticamente. En esa urbe americana circula el rumor de que fué asesinado el Dr. Sun Yat Sen, por orden del Gral. Yuan Shin Kai, mientras el líder del nacionalismo chino viajaba hacia Pekín. Familiares del Dr. Sun en San Francisco recibieron noticias de la muerte del caudillo, pero sin detalles.

SE VENDE O SE ALQUILA



para su temporada de descanso en PUNTARENAS. Le alquilamos por día o le vendemos esta bonita casita a sólo 50 varas de la playa. Está construída para brindar el mayor confort posible.— Solicite informes al Apartado de

ALMACEN LOPEZ LTDA.—

Correos N° 207.

Agosto 26— Pasajeros llegados en el San Juan, aseguran que los americanos se han adueñado de Corinto. En dicho puerto, correspondiendo al saludo de un barco, ya no se usa izar la bandera nicaragüense sino la de los Estados Unidos, lo que mucho les llamó la atención, comentándose el caso por ese significativo detalle.

— o —

Setiembre 11— El Centro de Amigos dará en sus salones un baile en la noche del 14, para celebrar el aniversario de la Independencia Nacional. Se han dignado aceptar el cargo de receptoras doña Margarita de Madriz, doña María de Somarribas y las señoritas Juanita Obando Valdés y Luz Madriz. El baile comenzará a las ocho y media.

— o —

Setiembre 17— Ha llegado al puerto el señor Juan José Arias Durán para hacerse cargo de la Comandancia de Plaza.

Setiembre 18— Anoche regresó "La Ultramar" a este puerto, después de su viaje a Nicaragua, llevando una expedición militar de emigrados liberales en forma clandestina, que van a sumarse a la revolución. La gasolinera Ultra Mar fué detenida en alta mar por el barco nicaragüense El Momotombo, pero sin éxito. Por otra parte, agentes chamorristas están enganchando gente de nicaragua y ticos, para enviar a Rivas a fortalecer el ejército del Gral. Masís.

— o —

Setiembre 20— El Lic. don Juan Manuel Rodríguez Solera, presentó queja contra el Juez del Crimen, por retardación de Justicia. Es otra acusación a la que ya tiene establecida contra el Alcalde señor Quezada.

— o —

Es una recopilación de notas publicadas por la prensa de esos días.

Empresa de Transportes Marítimos DEL GOLFO DE NICOYA "EDETE"

Servicio de correo con carga y pasajeros a todos los puertos del Golfo

Transporte de carga en general y transporte de ganado

Servicio especial de viajes expresos

Servicio a Puerto Cortés dos veces por semana con escala en Quepos

Bodega especial para nuestros clientes

PUNTARENAS — COSTA RICA

Si le gusta vestir elegantemente, VISITE LA

SASTRERIA JIMENEZ

25 al oeste del Teatro Puntarenas

Que le ofrece hacer un trabajo elegante, ejecutado por obreros especializados en su arte y con precios que no admiten competencia

VISTASE A SU GUSTO EN LA SASTRERIA JIMENEZ

— JESUS JIMENEZ —

EL TESORO LEGENDARIO DE LA ISLA DEL COCO

Nuevas aventuras de la intrépida detective nacional
RITA CANTILLO

...qué perseguían aquellos hombres, y en qué forma habían logrado posesionarse del barco?, era cosa que no entendía Mr. Lipton

Cuando el Capitán Lipton abandonaba la oficina del Ministerio de Guerra y Marina, con el permiso del Gobierno de Costa Rica en su cartapacio, dió un fuerte respiro de satisfacción por lo mucho que le había costado conseguirlo.

Cinco días llevaba en la Capital de la república, y tuvo que hacerse apadrinar en sus gestiones del Cónsul americano, para que aquel alto funcionario, grave y simpático a la vez, accediera a su petición de permitirle llevar a cabo una serie de exploraciones marítimas y terrestres en la legendaria isla del Coco.

Mr. Thomas J. Lipton, o el Capitán Lipton, como era mejor conocido en los círculos navieros de los Estados Unidos, era un hombre de regular estatura, de porte distinguido y de unos cincuenta años de edad.

Sus papeles estaban en regla y en ellos constaba que aquel barco de carga de docientas cincuenta toneladas, "El New Port", que estaba anclado en la rada de Puntarenas era de su absoluta propiedad.

Además, el risueño Capitán yanqui había mostrado al Gobierno, valiosos documentos de épocas muy antiguas, en las cuales se hacían alusión a los tesoros de la isla del Coco, que según la leyenda, fueron enterrados y abandonados por los piratas en esos lejanos y desolados parajes en medio del océano Pacífico.

Había también una truculenta historia familiar, la cual reveló a los altos funcionarios y como también hizo el depósito de ley, al fin el permiso le fué concedido, mediante un convenio por el cual el país derivaría un buen porcentaje de los tesoros que se encontraran.

Pero lejos estaba de imaginar Mr. Lipton, de que desde ese mismo

momento ya su vida y su barco eran objeto especial de las miradas codiciosas de una pandilla internacional de pillos, que le habían escogido para blanco de sus fechorías.

La prensa nacional y la extranjera se había ocupado de las gestiones del Capitán Lipton acerca del Ministerio, y del buen éxito con que las había rematado, y la noticia del día de salida y demás detalles estaban en todos los periódicos acompañados de un viejo croquis de la isla.

De acuerdo con el convenio celebrado con el Gobierno, el New Port llevaría una pequeña Guarnición de soldados costarricenses al mando de un oficial de Policía, con el fin de presenciar las exploraciones y velar por el estricto cumplimiento del contrato. Pero al Capitán no le importaba nada eso, no pensaba engañar a nadie y su mayor satisfacción era la de dar con el tesoro y entregar a cada una de su tripulación su parte correspondiente y la parte ofrecida al Gobierno. Con lo que quedara ya habría suficiente para él y su familia.

PRESO EN SU PROPIO BARCO.

Cuando el Capitán se despertó esa mañana, encontró un desconocido en su propia cabina, lo que le extrañó sobremanera. Nunca lo había visto antes. Cuando pudo hablar preguntó por el motivo de esa visita inesperada y se encontró con la boca del cañón de una cuarenta y cinco.

—Ud. está enfermo, Capitán y yo tengo a mi cargo el cuidar de su salud, fué la breve respuesta del individuo.

Mr. Lipton no entendía aquello, pero un secreto presentimiento le decía que era mejor tener pacien-

Conozca su país a través de las páginas
siempre interesantes de la revista

COSTA RICA DE AYER Y HOY

Tome una suscripción ya mismo en la Librería Valerín en San José o diríjase a Puntarenas
al Apartado N° 275

cia y esperar a que las cosas se aclararan solas. Miró hacia la ventanilla y por la claraboya vió que su barco navegaba a todo vapor. Sintió un fuerte dolor de cabeza y cierto entorpecimiento en sus miembros; se frotó con una mano las partes doloridas y comenzó a vestirse. Entre tanto, aquel hombre seguía encañonándolo con su pistola, sentado sobre la mesa escritorio de aposento. Tocarón a la puerta y su guardián fué a abrir. Entró un marinero con la bandeja del desayuno y salió inmediatamente sin advertir nada raro. Tampoco el Capitán creyó conveniente enterarlo de nada. Un rato después entró otro hombre y entonces pudo aclarar la situación. Oigamos el siguiente diálogo: Mr. Lipton, sabemos que Ud. va tras de un enorme tesoro y nosotros queremos ayudarle a encontrarlo. Hemos resuelto ser sus socios. Lamentaríamos que no aceptara porque entonces todo terminaría para Ud.

—Dentro de un rato le permitiremos salir de aquí, pero todo tiene que seguir sin ninguna novedad, al menos de que la novedad la constituya la muerte de Ud. si no atiende nuestra forma conciliadora. Su gente y la Guarnición ignoran todo y Ud. no debe mostrarse alarmado. Hemos siete hom-

bres abordo con los ojos puestos sobre su conducta... un deslís y... rrrrr, la primera descarga la recibirá Ud. en el cuerpo.

El Capitán comprendió que su situación era gravísima y prefirió callar. Abrió la puerta y salió seguido por uno de los sabuezos que le acompañó hasta la cabina de mando. Ahí encontró a sus dos ayudantes dirigiendo el barco. Los saludó secamente preguntando por el rumbo seguido y la distancia recorrida. Ambos le contestaron volviéndose a sumir en su trabajo y guardando el más absoluto silencio. Un pequeño esfuerzo mental le permitió comprender que sus dos amigos y auxiliares, siempre tan alegres y con el chiste a flor de labio, se encontraban amedrentados y el motivo él lo conocía. Volvió la vista y medio escondido en la penumbra del aposento estaba un individuo en traje de sport con una ametralladora pequeña apuntando hacia los dos hombres que dirigían la embarcación.

Mr. Lipton buscaba en su mente una explicación de aquello. Qué perseguían aquellos hombres y en qué forma habían logrado posesionarse del barco sin disparar un tiro y sin

Pasa a la Pág. 4

Pruebe el Exquisito Café Molido



— SAN LUIS —

SIEMPRE FRESCO — SIEMPRE RICO



PORQUE SOLO ELABORAMOS CAFE DE PRIMERA CALIDAD. PIDALO EN GOLFITO A

— GOLFITO TRADING CO. LTDA. —

que la guarnición militar se dio cuenta de la situación?

Buscó en sus recuerdos la coyuntura que puso a esos hombres en su camino y apenas recordaba que la víspera había tenido un encuentro con un individuo ebrio que le buscó camarra en el bar de una cantina. Alguien le dió por la nuca y lo tumbó sin conocimiento... Cuando se recordó ya estaba en su barco y en qué forma... preso en su propia embarcación. Pero lo que no encontraba claro era el motivo por el cual aquéllos malvados se habían posesionado de "El New Port". Posiblemente la publicidad extraordinaria que se le dió a sus gestiones indujo a los bandidos a jugársela y por eso estaban ahí, interesados como él en el tesoro, esperando que apareciera y largarse con él.

CINCO HOMBRES EN TIERRA QUE ORIGINAN UNA INVESTIGACION.

—El asunto me parece grave por lo raro, Coronel, decía por el teléfono el oficial de guardia en el cuartel, hablando con San José.

—Aquí los tengo en una celda, son cinco y no saben el motivo por el cual el Capitán Lipton los dejó en tierra. Los tengo detenidos mientras se resuelve esto. Alegan que ellos no tienen culpa. Se les dió una hora fija para la salida y el barco partió dos horas antes. Esto es insólito; nunca ha pasado que un barco se haga a la mar dejando tanta gente en tierra de su tripulación. Sobre todo, el caso es más extraño dada la circunstancia de que la dotación del New Port es solamente de quince hombres y que entre los "descharchados" dejaron un Fogonero y el cocinero que mucha falta les debe estar haciendo.

—Aló... Ah, sí, sí señor. La Guarnición si partió con él y va al mando del oficial Badilla de la policía de aquí.

—Está bien, mi Coronel, avisaré al Capitán de Puerto para que consiga la lancha que ha de llevar los dos detectives a la isla del Coco.

El oficial colgó el articular e inmediatamente llamó a la Capitanía de Puerto y dió las órdenes que había recibido de la capital.

RITA CANTILLO ENTRA EN JUEGO

Rita Cantillo, la intrépida detective nacional recibió orden de partir inmediatamente a Puntarenas en un carromotor del ferrocarril; alistó su equipaje y tres horas después ya se encontraba en el puerto. En el camino venía pensando que su jefe estaría medio loco, para haberla obligado a hacer un viaje tan violento, tan sólo para averiguar el motivo por el que unos marineros, borrachos quizás, habían dejado partir su barco, quedándose en tierra. Por la prensa estaba enterada de los detalles de la excursión exploradora del New Port, y así mismo no entendía el por qué el Ministerio quería efectuar una investigación de unos hechos tan simples el parecer, como eran esos marineros y el sigilo con que se le había ordenado llevar a cabo esas investigaciones.

Al llegar se presentó en la Comandancia, donde leyó las instrucciones que de la Capital le habían girado. Luego pasó a la Capitanía de Puerto y ahí le entregaron otro sobre y ropa adecuada para navegar. Volvió al cuartel a interrogar a los marineros y luego volvió donde el Capitán de Puerto. Este funcionario ya la estaba esperando para embarcarla inmediatamente en una lancha que esperaba por ella atracada al muelle grande.

Estaba revisando su equipaje en el camarote que se le había asignado, cuando se le acercó el Capitán Acevedo a cargo de la lancha, y señalando hacia la popa con el dedo le advirtió que si sabía que tendría compañero de viaje. Extrañada volvió a ver hacia el lugar indicado y ahí mismo vió un individuo extranjero, joven y rubio, que le sonreía complacido. Rita, que creía que viajaría sola, se acercó al hombre para interrogarlo. Es

LOS ANGELES

ABARROTES EN GENERAL

Su negocio preferido — Por su buena atención
Por sus bajos precios

MANOLO CALDERON DORADO

San Isidro del General

te sacó su cartera y le mostró su documentación. Por ella vió que se trataba de un detective y que pertenecía al F. B. del estado de Los Angeles. Menos sorprendida y más cordial le entabló conversación. El detective americano la puso al corriente de que su viaje a la isla del Coco, pues para allá iba la lancha, estaba conectado con la investigación de ella. Hacía varios días había llegado a Costa Rica siguiendo las huellas de un grupo de pistoleros que un año atrás habían asaltado un enorme cargamento de oro en barras y no pudieron ser aprehendidos. Las raras circunstancias que habían concurrido en el viaje del Capitán Lipton le había inducido a hacer ese viaje. Una secreta intuición le decía que en la Isla del Coco podría estar la solución de su caso. Con estas explicaciones Rita comprendió inmediatamente el por qué se le había concedido tanta importancia a un asunto aparentemente trivial. Por otra parte, le agradaba la grata compañía de Mr. Jackie Hunter, y aunque no esperaba ver nada trascendente en aquella aventura, se sentía como más dueña de sí.

ANGUSTIAS Y MAS ANGUSTIAS PARA EL CAPITAN LIPTON.

El Capitán Lipton no podía estar más angustiado. Después de recorrer los setenta y cinco metros de eslora y los veinte de manga de su barco y examinar su situación,

ya no le cupo duda de que se hallaba en manos de esa cuadrilla de gansters.

Sigilosamente se había acercado al cuarto del Radio-operador y al abrirlo no pudo contener una exclamación de horror. Ahí estaba muerto, de unos cuantos tiros, el valiente empleado que quizo, tal vez radiar su situación a las autoridades portuarias. El aparato también estaba destrozado. Esto le demostró que con aquella gente era mejor no jugar y resolvió seguir sumiso en espera de algo imprevisto que viniera en su ayuda. Examinó la situación y comprendió que nada podrían hacer aquellos pocos soldados de la guarnición aunque se enteraran de lo que estaba ocurriendo a bordo. Sus armas eran apenas simbólicas, unos pocos mauseres viejos luchando contra armas completamente modernas como eran esas Ametralladoras de pecho que les había visto lucir a los pistoleros. Era el viejo caso del burro amarrado contra el tigre suelto. Por esto desechó la idea de poner sobre aviso a sus amigos costarricenses, y tratar de arreglar su situación de otra manera.

A veces pensaba que algo de posibilidad debería tener su aventura, cuando aquella gente tan perversa y tan audaz, se hubiera resuelto a jugársela apoderándose de su barco para controlar los trabajos de la búsqueda del tesoro de

Pasa a la Pág. 14

TODAS SUS MEDICINAS COMPRELAS EN LA

BOTICA LA CRUZ ROJA

Y QUEDARA AMPLIAMENTE SATISFECHO

Surtido permanente y renovado de toda clase de drogas y medicinas de patente — Seriedad — Responsabilidad — Prontitud en el despacho y buen trato

ALFONSO
FIGUEROA

PUERTO CORTES

Para un buen trago
con una exquisita boca

CANTINA RETANA

LA UNICA EN
SANTA CRUZ DE GUANACASTE

SU APERITIVO COMO LO QUIERA

CANTINA RETANA

R. RETANA Y SEÑORA.

Alfonso XII de España destacó la personalidad de Don Tomás Guardia

Cuando siendo Presidente de la República visitó Europa de paso por ese país, al tener conocimiento de que don Tomás había llegado a Madrid

Don Manuel Francisco Soto, concede nuevamente a "COSTA RICA DE AYER Y HOY" algunos comentarios históricos recordando la personalidad del General don Tomás Guardia



Don Tomás Guardia
Fué toda una personalidad.

En nuestra última visita a la ciudad de Limón tuvimos el gusto de volver a saludar al distinguido caballero don Manuel Francisco Soto, a quien por cariño sus amigos llaman don Mepito. Se encontraba el apreciable intelectual y destacado abogado recuperándose de una grave enfermedad que lo tuvo por varios meses postrado en cama.

Gentilmente don Mepito se sienta a nuestro lado en la mesa del comedor y después de felicitarnos por la labor que se ha venido desarrollando en las páginas de esta revista, nos recuerda que en su última conversación con nosotros recordamos unos datos históricos sobre don Tomás Guardia, que nunca se publicaron. El reclamo procede. Es verdad que él nos dió esa información, pero hubimos de confesarle que esos datos se nos traspapelaron y que mucho le estimaríamos que se sirviera volver a con versarnos sobre eso mismo. Don

Mepito, todo gentileza y encariñado como está con la revista, se acomoda en su asiento y comienza a contarnos lo siguiente: "Los enemigos políticos de don Tomás se solazaban diciéndole: El Sabanero de Bagaces; y jamás quisieron comprender que esa personalidad procedía de familias de alta aristocracia.

Su abuelo don Víctor de la Guardia vino a Costa Rica en 1822 en compañía de don Agustín Gutiérrez y don Mariano Montealegre. Este último, nicaragüense de nacimiento y fundador de la familia Montealegre en Costa Rica en el siglo pasado.

El segundo, don Agustín Gutiérrez, fué el padre de don Francisco de Paula Gutiérrez, fundador de las familias Gutiérrez Iglesias, Gutiérrez Ross y Gutiérrez Braum.

Los tres, es decir, el señor de la Guardia, el señor Gutiérrez y el señor Montealegre eran compañe-

ros que vinieron juntos de Nicaragua el año 22 por vía Liberia, a raíz de la Independencia de España.

Don Víctor de la Guardia enfermó llegando a Bagaces, los compañeros lo acompañaron durante un mes en su enfermedad, partiendo luego dejando a don Víctor en convalecencia en Bagaces; el señor de la Guardia se enamoró del lugar y dispuso quedarse definitivamente en ese pueblo comprando casa y una finca.

Debe advertirse que don Víctor había sido administrador de las aduanas de Corral y San Juan del Sur en tiempo del comercio en sus últimos siete años, de 14 a 21.

Don Víctor había nacido en la ciudad de Panamá y era hijo de don Tomás Esteban de la Guardia, quien después de viudo se ordenó en la religión católica, apostólica y

romana, llegando a ser Dean del Cabildo de la ciudad de Panamá y también ocupó el Obispado provincial de la misma.

Su señoría Ilustrísima don Tomás Esteban de la Guardia era nieto de unos jurisconsultos notables que formaron la comisión que promulgó la codificación que sirvió para las colonias de América española hace doscientos años.

Impuesto de los méritos del señor Montealegre, compañero de don Víctor, el Presidente don Juan Mora Fernández, lo nombró Tesorero General de la República y a don Víctor de la Guardia lo hizo venir a San José como Diputado del Congreso y en la sesión inaugural salió electo Vice-Presidente de la Cámara. El señor de la Guardia gran pensador y literato, dejó una obra

Pasa a la Pág. 6

LABORATORIO DENTAL JOSE ANGEL SANCHEZ

PUERTO CORTES

Dentaduras - Puentes - Calzas - Coronas
Todo dentro de las nuevas y más modernas
reglas de la mecánica dental

Trabajos sólo con materiales de la mejor calidad, 18 años al servicio de mi clientela en toda la Zona Bananera del Pacífico.

GARANTIA - EFICIENCIA - PUNTUALIDAD

La primera Semana Santa en Costa Rica se celebró en la Isla de Chira en 1526, por orden de Pedro Arias Dávila

Cumplió el encargo de realizarla el Presbítero don Diego de Escobar y bendijo palmas y cantó Pasión en un palenque de indios, lo cual presenciaron la tropa expedicionaria

(Apuntes recogidos de "HACIA EL ALTAR", periódico publicado por el Seminario Central de San José)

Allá por marzo de 1526 llegó a la Isla de Chira, en nuestras costas del Pacífico, el muy ilustre y temido señor don Pedro Arias Dávila Pedrarías, como se le conoce en la historia. Iba el Gobernador de Panamá a ajustarle las cuentas a Francisco Fernández de Córdoba, uno de sus capitanes que había enviado a explorar los territorios que unos años antes había descubierto Gil González Dávila; Fernández, con mucha viveza y poco seso, se alzó contra el Goberna-

dor, y allá iba éste, camino a Nicaragua donde el pobre Capitán tendría que vérselas con la ira del matador de Núñez de Balboa.

En el golfo de Nicoya hizo un alto la expedición y en marzo, como lo apuntamos se tomó posesión de la isla de Chira, en la cual se celebró por vez primera en nuestro territorio, la Semana Santa. Apenas pusieron pie en la isla, en tonaron los españoles un Te Deum, que dirigió el Capellán de la expedición Pbro. don Diego de Esco-

ALFONSO XII DE ESPA...

Viene de la Pág. 5

literaria inédita escrita en Bagaces, titulada "Las cosas de este mundo".

Don Víctor murió joven, dejando a su hijo don Rudecindo de tierna edad; don Rudecindo fué padre de don Tomás Guardia y Gutiérrez y abuelo de don Rudecindo Guardia y Solórzano que llegó a ocupar la posición de General de Brigada. Don Rudecindo Guardia, padre de don Tomás Guardia ocupó el cargo de Gobernador del Departamento del Guanacaste estando muy joven, y fué su labor de las mejores que ha reconocido la administración del país.

Don Tomás Guardia y Gutiérrez muy joven fué Capitán del ejército expedicionario de Costa Rica, que combatió en las dos invasiones del 56 y 57 provocadas por William Walker, y desempeñó la comandancia militar de la provincia de Alajuela.

En su Gobierno hizo una labor honrosa, y siendo presidente visitó Europa y de paso por España, don Alfonso XII, rey de los españoles, al tener noticia de la permanencia de Guardia en Madrid, lo recibió en su palacio real y le brindó cinco batallones de Infantería o sea un Regimiento de 2500 hombres

para que el General Guardia pasara revista y tuviera a sus órdenes el Regimiento militar español durante cuatro horas. El desfile hizo y fué comandado por él, desfilando por las calles de Madrid ante la presencia de doscientos mil españoles que contemplaban el desfile".

La hora del almuerzo había terminado hacía rato y nosotros seguíamos escuchando este conversador ameno y muy versado en historia nacional que es el Licenciado don Manuel Francisco Soto. Alrededor de ambos había un grupo de personas escuchando la disertación. La salonera había quitado los manteles y aguardaba por el nuestro que aún estaba en su sitio. Don Mepito se levanta y todos hacemos lo mismo, dando por concluida la conversación. Por la noche nos sentamos a la máquina de escribir y apoyándonos en las citas que a cada rato le hacíamos a don Mepito para reconstruir sus palabras, aquí te ofrecemos caro lector una reseña de lo dicho por el versado historiador. Debemos hacer justicia a don Mepito que cualquier error que se encuentre en estas líneas es culpa nuestra y debe ser cargada a nuestra propia insuficiencia reporteril.

RESTAURANT y CANTINA "LA PALMA"

Puntarenas — 25 al Sur del mercado

Para un exquisito café con rica repostería o para tomar su aperitivo le ofrecemos los mejores licores del país y extranjeros.

Refrescos naturales y embotellados
Tostelería fina — Servicio de comida

LUIS ARAYA S.

ATENCION Y BAJOS PRECIOS

bar, e inmediatamente se dispuso un lugar decente para la celebración de los oficios divinos.

¡Pobre Padre Escobar! Son de imaginar los apuros que pasaría bendiciendo palmas y cantando Pasión en un palenque de indios de horcones y hojas secas, apenas, con lo indispensable para celebrar y sin poder decir esta boca es mía, pues que era orden del Gobernador la celebración de los días santos.

Los oficios empezaron el Domingo de Ramos: se cantó la Pasión, probablemente con la ayuda de uno de los clérigos acompañantes, del Padre Escobar, y se hizo la bendición de las palmas. El jueves Santo se celebraron los oficios propios de ese día, y el Viernes Santo, además del canto de la Pasión se dijo la siguiente oración entre los rituales, la primera en que se pidió por la propagación de la fe en nuestra Patria: Señor Jesucristo suplicámoste por tu santa cruz que nos salves y recibas en tu guarda y amparo, debajo del cual plega, Señor, por tu santa pasión que estemos y andemos en tu santo servicio y nos des gracia para que plantemos y se

extienda tu santa fe católica en estas bárbaras naciones. Todos respondieron: Amén; y acto seguido se hizo aspersion con agua bendita. Por la tarde de aquel día se cantaron los maitines (según el decir del antiguo cronista de la expedición las Vísperas) y la santa Cruz estuvo expuesta a la adoración de todos, españoles decididos y creyentes, e indios azorados que no comprendían nada de unos ritos y ceremonias que con el tiempo, se impondrían en su misma tierra dominando entonces por el paganismo.

Una vez concluidos los días santos, Pedrarías continuó su viaje a Nicaragua. Sin embargo, aunque los hombres blancos se marchaban Dios escuchó aquella primera plegaria" y las bárbaras naciones con el correr de los tiempos, llegaron a ser la Costa Rica de hoy, a Dios gracias cristiana.

También en aquella ocasión es tuvo representada la Santísima Virgen en una imagen que se colocó en el humilde altar de Chira; una de las primeras que pasaron por esta tierra de Dios...

R. Blanco S.

El hombre feliz es el que ha hallado su propia verdad, no la verdad ajena; el que está siguiendo la voz de su propia intuición que es la voz de lo Eterno dentro de él.

Krishnamurti.

Antes de comprar visite el Almacén

LA BOLA DE ORO

Teléfono 83

PUNTARENAS

Apartado 8

GRANOS - ABARROTES,
SOMBREROS

y todo lo que el comerciante necesite para surtir su negocio

PAULINO DELGADO
Y CO. LTDA.

EL HIGUERON DEL CEMENTERIO

SIMBOLO DEL HEROISMO COSTARRICENSE

En la mañana del 14 de mayo de 1857, el vecindario de la ciudad de Cartago festejaba el regreso de las gloriosas tropas que habían salvado a la América Central, deteniendo y aniquilando la invasión del filibustero Walker.

Las calles, según reza la crónica de don Manuel de Jesús Jiménez, desde el Cementerio hasta la Iglesia de Los Angeles estaban profusamente adornadas con doble línea de cañas bravas matizadas con mirto y uruca; pendían de puertas, ventanas y paredes, vistosos cortinajes, palmas y flores, y por todas partes flotaban en alegres gallardetes y banderas los simbólicos colores de la patria. Mucha debió de ser la alegría de unos, pero no fue menos la aflicción de otros habitantes que pudieron recibir a los que habían caído en aras del patriotismo. Ambas manifestaciones del sentimiento humano, a pesar del motivo especial, habría de resultar pasajeras y de ello al correr de los tiempos quedarían solamente las crónicas: tal pensó y meditó el ciudadano cartaginés don Agustín Solano Navarro, cuya morada estaba ubicada por los contornos del Cementerio y quien por entonces desempeñaba el cargo de Alcalde, abonando los méritos por su dedicación al estudio.

Filosofando don Agustín acerca de lo tornadizo del sentimiento humano, concibió la idea de un recuerdo de aquel día: hombre de acción, dispuso que dos de sus peones, León Arias y Joaquín Acuña, plantaran un árbol en la esquina del Cementerio, que al correr

de los años llevara a las generaciones futuras el recuerdo de aquella fiesta nacional. El árbol fue plantado y es el higuero que vemos erguirse en el mismo lugar en donde estuvo el primer arco en aquella ocasión. A excepción de los descendientes de don Agustín, no hay memoria de que otros se hayan preocupado por la conservación del mismo; así se explica que su hijo, el licenciado don Jesús Solano Gutiérrez, años más tarde y de su propio peculio, mandara a forjarle una base de protección, que construyera Agustín González, la cual aún se conserva.

Si bien no se trata de un árbol centenario, sin embargo, para los habitantes de la Vieja Metrópoli, representa un monumento erigido al valor y al patriotismo de los cartagineses; es un símbolo de la gloriosa jornada de Rivas y San Juan; emblema del civismo costarricense; página elocuente y ejemplar de la Historia Nacional; es tumba del soldado desconocido; conmemoración de júbilo y de dolor que recuerda a los que regresaron y a los que cayeron en lucha por la libertad. Así olvidado este árbol, los cartagineses lo recuerdan solamente para buscar abrigo cuando el sol tropical asedia a los que por uno u otro motivo llegan hasta el Cementerio; aún así, es generoso y corresponde a la ingratitud brindando sombra bienchechora a todos por igual. Quizá el cronista o bien el intelectual más de una vez lo habrán contemplado indiferentes y en los afanes por dar con motivos de inspiración, su existencia la habrán con-



El higuero del Cementerio de Cartago.

siderado como un vestigio de bosques rendidos a la obra del progreso, caídos al golpe del instrumento del hombre ciego por llegar más allá; quizá por esta consideración pasan inadvertidos bajo su fronda. Otros tal vez pensarán que la civilización alboreó por Occidente y se detuvo en el árbol frente al Cementerio, para que con su sombra cubriera la eternidad, la tierra de todos; puerta de lo infinito en cuyos umbrales se detiene el pensamiento humano; beatitud de la naturaleza adormecida por el dolor profundo, pareciera que se hubiera salvado en medio del progreso para guardar secretos de tiempos lejanos, ocultando en la médula de su corpulencia el detritus de la civilización colonial, para que el historiador y el científico vivan entregados a sus eternos afanes. Vayan estas apreciaciones para excusar un tanto nuestra indiferencia para el simbólico árbol de higuero, que debe merecernos admiración si sabemos descubrir

los sucesos de antaño borrados en la mente de las generaciones

Cuando la peste del cólera morbus vino a diezmar la población, bajo la fronda del higuero se depositaban los despojos humanos para que los sepultureros cumplieran su misión; más de uno volvió a la vida después de una noche de soportar la lluvia cernida por la copa del higuero. También bajo su fronda y cuando aún no había sido dictada la secularización de los cementerios, permaneció por espacio de una noche la caja mortuoria que guardaba el cadáver del Dr. Figueroa, liberal rojo y enemigo acérrimo del Clero Nacional, detenida allí por la mezquina intolerancia del fanatismo de aquella época.

Por lo escrito no habrán de suponer los benévolos lectores, que solamente al autor de esta crónica se le ha antojado vivir ratos

Pasa a la Pág. 8

Abone su Cafetal

Aproveche el Plan de

PRESTAMOS PARA ABONOS Y FUNGICIDAS

Consulte al

MINISTERIO DE AGRICULTURA, DEPARTAMENTO DE AGRONOMIA

Servicio de Publicaciones
Ministerio de Agricultura.

de meditación y de solaz a la sombra de nuestro árbol; el poeta Tro yo, a la hora del véspero dijérase que iba a contemplar las dríadas que poblaban la tranquilidad augusta del bosquecillo que allí existió, en donde con sus voces — que fueron música — solía encontrar inspiración y admirar los matices de la fronda en los arreboles de la tarde. Sucedió en una de estas ocasiones, 4 de mayo de 1910, en que, caminando hacia su paseo predilecto, la muerte sorprendió al bardo, para ir a reposar su espíritu con holgura en el lugar de su predilección; música de avejillas contribuirán a solazar su alma, contemplando en los frescos amane ceres de la Vieja Metrópoli, miles de esmeraldas sobre la copa del higuérón, para decir que, regadas en el paraíso habrían sido otro tanto de figuras angelicales.

Siguiendo el hilo en la vida anecdótica de nuestro árbol, bien vale la pena de traer a cuento aquella por la cual la muchada estudian til del Colegio de San Luis Gonzaga, allí por el año 1908, jefada por el circunspecto estudiante Abel Robles y con militancia de quien esto escribe reunióse una tarde bajo la sombra del higuérón para deliberar acerca de la huelga que promoviéramos por la privanza de las vacaciones a medio período lectivo; tal vez por intuición buscamos la sombra de nuestro árbol querido para lograr acierto; sin embargo, y he aquí un "me ha culpa" me acuerdo que en llegando hasta el grupo el Comisario Escolar don Pedro María Céspedes, haciendo sonar su bastón de mando para imponer su autoridad, pronto se vió levantado en brazos de la muchachada y luego sambullido en el estanque que allí existió a manera de pequeño lago para solaz de estudiantes. Es claro que semejante suceso dió al traste con la reunión, pero en definitiva las vacaciones no fueron concedidas.

Con ser de mucha trascendencia en la vida nacional los motivos que al higuérón le dieron vida, motivos inherentes al sentimiento de amor para la Patria y

para la libertad; con ser bastante el mérito de su origen en mitad de la civilización y frente a la ciudad de los muertos, sin embargo, más tarde hubo de brindar sombra bienhechora a las huestes que elevaron su voz de protesta y que fueron silenciadas por disparos de fusilería del régimen imperante en los años de 1918 y 1919; perseguidos al atardecer varios ciudadanos cartagineses participantes en la asonada del "23" de febrero lograron ocultarse durante una noche en el ramaje del higuérón, burlando así los arrestos de la soldadesca tinoquista que más de una vez desfiló bajo la fronda. Más tarde y como una de las consecuencias de aquella revuelta, vimos al valiente General don Manuel Chao, de grata memoria para nosotros, caminar meditabundo bajo la sombra simbólica, en donde quizá percibiera ruido de espadas para revivir las glorias del sitio de Chihuahua, cobrando ánimos como el caballero manchego, para emprender el regreso definitivo hacia la patria querida.

Muchas cuartilas podríamos ocupar narrando anécdotas en las cuales desempeña papel importante nuestro árbol; con decir que hasta Cupido suele asomar indiscretamente de tarde en tarde añorando sobre su base, ya podrán imaginarse los lectores que estén ajenos a la belleza del lugar.

Con riesgo de llevar el sopor y dar al traste con la bondad del lector que vive alejado de nuestra tradición, voy a agregar un hecho singular que nos recuerda las antiguas fiestas cívicas de Cartago, las fiestas de la Puebla, de cuyo sabor y encanto regional es posible que nos olvidemos. Este suceso, si no fue Sanico el que lo refirió, —no cabe duda que lo relató otro de los Valerín porque no podían ocurrir las fiestas cívicas sin la participación de los Valerín. Nuestro árbol con estar en Occidente y acontecer las fiestas en Oriente, no pudo sustraerse de figurar en algún suceso y una noche, cuando la ciudad entraba en calma

Quién le hace su ropa!

Si no está satisfecho, recuerde visitar en SAN JOSE, 300 varas al sur del Parque Central, la SASTRERIA de los precios bajos,

"REY DE MODAS"

— VALENTIN DIAZ —

Quien le ofrece hacer sus trajes, sus guayaberas, sus vestidos sastre, sus abrigos, etc., etc., por el fácil medio de CUENTA CORRIENTE, o por sus populares clubs de vestidos.

después de concluir el baile de máscaras con el consiguiente desfile del Rey Montezuma hacia la real morada, se le antojó al diablo aparecer metido en el tronco del higuérón, suceso que causó alarma entre gentes timoratas; el pensamiento de algunos supersticiosos, como el caballo de la leyenda en funesta carrera rompiendo el silencio de la noche en la ciudad de los muertos, comenzaba a tejer fantasías y habría alcanzado revuelo a no ser por un mozo valiente, quien aproximándose en desafío para la furia demoníaca que roncaba horrorosamente, descubrió al "diablo de las fiestas" con la vestimenta que sabía confeccionar Lito Valerín para causar pavor. Se trataba de un pueblano que, turulento y vistiendo el traje diabólico, había equivocado el rumbo; o tal vez penso que siendo redonda la tierra, tarde o temprano llegaría a casa situada en el villorio de los Pardos.

En nuestros días venimos observando a las generaciones afanosas buscando en folletines y revistas bellezas y tradiciones de otros países, cual si el nuestro careciera de ello; en estos afanes se adivina cierta indolencia para lo propio, tal vez de origen educacional, o bien por el exceso de reclamo que nos viene de afuera. Si Méjico nos describe en un conjun

to de belleza y de armonía sentimental la historia del Arbol de la Noche Triste, nosotros nada tenemos que envidiar en cuanto tornamos la mirada hacia nuestro higuérón simbólico. Si nuestra atención va hacia la Federación Norteamericana para admirar los redwood "General Grant", "Peter Athheton Simkin" y otros árboles tan gigantescos como milenarios, nosotros a su vez podemos mostrar el símbolo del glorioso pueblo vencedor de Mlibuftero Walker. Si en Mendoza, República Argentina, rinden culto al Olivo bajo el cual San Martín solía dictar órdenes y despachar consultas militares nosotros por acá tenemos nuestro Arbol no menos glorioso para tributarle reconocimiento a los méritos del sencillo pero valiente soldado tico. En Inglaterra, por compra y traslado, existió en la quinta de un Lord ubicada en la ciudad capital, el árbol bajo el cual en las llanuras de Bélgica, estuvo llorando el Duque de Wejington cuando contemplaba la Batalla de Waterloo, nosotros bajo la fronda de nuestro árbol no tenemos desazones que llorar, pero glorias que cantar en aras de la tradición.

Arbol de Higuérón, árbol del 14 de mayo de 1857, que representa el espíritu de un pueblo que llega hasta el sacrificio cuando la defen

Pasa a la Pág. 16

SASTRERIA "LA MODA"

QUEPOS

Costado Norte de la Iglesia

Le resuelve las exigencias de la Moda, en su vestido.

Especialidad en la creación de sus trajes.

Gran surtido en casimires ingleses

BENJAMIN ROSALES

JOYERIA Y CAREYERIA

MOLINA

CARLOS MOLINA ORTEGA

La más antigua casa en el ramo que a través de más de cuarenta años, se ha venido especializando en la fabricación de obras de

PLATA — ORO — CAREY

Puntarenas, calle del Comercio

EL CACAO ALIMENTO DE LOS DIOS

En un libro de lectura nacional leímos que se conocen diez especies de cacao, y que una de ellas recibe el simbólico nombre de "Theo broma cacao", de Theos, dios y Broma, alimento, o sea "Alimento de los Dioses".

SU CULTIVO Y LABOREO.

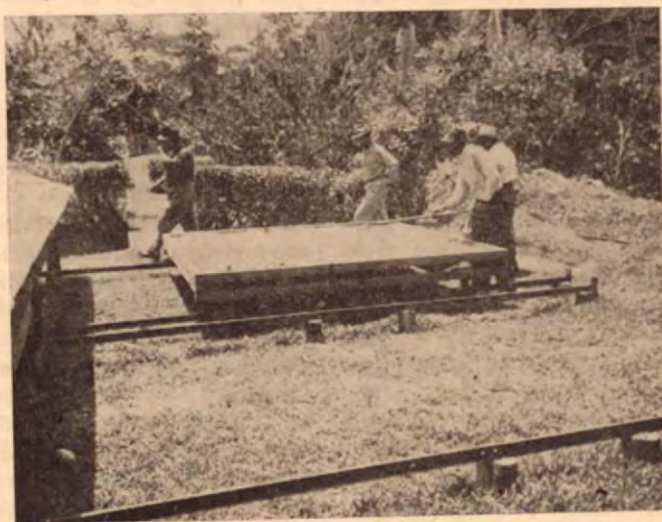
Los cultivadores de cacao, generalmente plantan de 200 a 300 árboles por cada 2.500 metros cuadrados. Se empieza por cultivar las semillas y después los arbustillos son trasplantados al cacaotal. Si las condiciones son favorables se puede coger algo de fruto pasados cinco o seis años, pero la producción normal comienza al cabo de unos diez años. Para entonces los

árboles pueden tener de cuatro y medio a seis metros de alto.

El fruto del cacao es una baya voluminosa, que contiene de 25 a 40 granos o semillas. Estas bayas nacen de las flores que crecen en el tallo del árbol, con lo cual se facilita mucho la cosecha, pues la inmensa mayoría de los frutos puede cortarse simplemente colocándose debajo del árbol.

Después de reunidas las bayas, hay que abrirlas. Esto se hace con un machete, teniendo cuidado de no dañar las semillas. Luego las semillas se "sudán" o fermentan, ya sea asoleándolas o por medio de calor artificial; después se sacan y finalmente se limpian, quedando entonces listas para ser embaladas y remitidas a los mercados de expendio.

El Cacao el Grano de Oro de la Región del Atlántico



No tiene grandes complicaciones el laboreo del cacao. Recogido de las matas, pasa a su beneficio, el cual se verifica en grandes bateas que montadas sobre carriles, permiten un fácil manipuleo del grano al sol. En la costa Atlántica las lluvias vienen invierno y verano cuando menos se las espera, y los productores beneficiadores del cacao se han ingeniado este sencillo método para secar al sol el grano y al menor soplo de agua, el peón corre el carril con la batea hacia la caseta. Estos aguaceros duran poco. Son pasadas de nube, pero hay que estar atento a defenderlo del agua para que no se humedezca y se descomponga.

LABORATORIO DENTAL

ABEL VALVERDE ARGUEDAS

EFICIENCIA, RAPIDEZ, PUNTUALIDAD,
TRABAJO GARANTIZADO

30 años de trabajo en PUNTARENAS
con materiales de superior calidad

Contiguo al Oeste del Banco de Costa Rica
casa de Manuel Nicolás.

Cantina LA BOQUITA

La cantina del buen tomador que sirve las mejores bocas del Puerto.

PRUEBE LAS EXQUISITAS CHUCHECAS
QUE PREPARA ESTA CANTINA

TOBIAS GAMBOA

Puntarenas — 50 varas al Oeste del Banco de Costa Rica.

ANECDOTAS ALAJUELENSES

Yo cambié las patas de la mula por la boca bellísimas de las damas

Don Antonio Rodríguez fué un magnífico dentista de la ciudad de Alajuela. Pero antes de serlo su oficio no fué otro que la mecánica, y especialmente la herrería. A su taller iban a parar todos los campesinos de antaño que tenían una bestia a la cual había que ponerle herraduras. Sin embargo, no todos los que lo buscaban para un trabajo lo ocupaban para herrar una bestia y así un buen dentista amigo de él, solamente lo ocupaba para que le hiciera las molduras de las dentaduras de las personas que le encargaban sus trabajos.

Sin embargo, no pasaron los tiempos sin que don Antonio se interesara por la dentistería, y así poco a poco, ayudándole a su amigo, llegó a ser un notable y de los mejores dentistas que hace cincuenta años habían en Alajuela.

Don Antonio era un tipo sociable. A su taller de herrería primero y luego a su despacho de dentista llegaban a conversar con él las más estimables personas de la localidad, que lo apreciaban por su don

de gentes, su amena conversación y su honorabilidad a toda prueba.

De esta suerte era amigo del doctor Cortés y del doctor Padilla y de otros significados elementos de la sociedad alajuelense.

En cierta ocasión en que se hacía un poco de charla en su despacho en San José con varios amigos de Alajuela, alguien en son de puya le preguntó que si era cierto que antes había sido herrero. Don Antonio no se amoscó y le contestó con toda cortesía: "Si señor. Yo cambié las patas de la mula por la boca bellísima de las damas."

La frase fué muy celebrada y anduvo revoloteando mucho tiempo por los corrillos ciudadanos.

Don Antonio tuvo su despacho con el Dr. Silva en San José y es el padre de una apreciable familia, en la que, siguiendo el ejemplo de su progenitor, varios de ellos son hoy magníficos dentistas. Casi todos han vivido aquí en Puntarenas y un hijo de él, don Enrique Rodríguez, fué Gobernador de esta provincia.

SASTRERIA Y TIENDA "EXCELSIOR"

La tienda de mayor surtido en Puerto Limón.
La Sastrería de confianza de las personas más distinguidas de LIMON.

Permítanos hacerle un traje, en la seguridad
de que lo dejaremos complacido.

CLETO STEELE Y SRA.

LAS SEMANAS SANTAS DE ANTAÑO EN PUNTARENAS

tenían más aparato y había más fervor en las gentes

El Cariari fue un barco nefasto, yo trabajé en él cuando estuvo en servicio en la zona de Limón patrullando las aguas del Atlántico

La poca generosidad del tico para con la memoria de don Ricardo es palpable. La gente es olvidadiza e injusta con sus más grandes benefactores, don Ricardo no sólo merece esa estatua sino que su fotografía esté en todos los hogares costarricenses, son conceptos de una conversación con don José Tomás Espinoza

Al pasar por la acera de nuestra redacción vimos por la ventana entreabierta la silueta señera y simpática de don José Tomás Espinoza, viejo puntarenense y persona de toda consideración, y lo paramos para preguntarle acerca de unos datos sobre el hundimiento de un viejo barco de antaño, conocido por "El Cariari", que la gente tuvo siempre por un barco nefasto.

Don José Tomás, que sabe de nuestras actividades históricas, que con frecuencia nos vé inquietos investigando sobre la vida y la historia del puerto, se detiene y pasa adelante. Le brindamos un asiento y con toda gentileza nos hace la siguiente relación: "El Cariari fue un barco nefasto. Yo trabajé en él cuando estuvo en servicio en la costa de Limón, patrullando las aguas del mar Atlántico en la Administración del ex-Presidente de la República, don Ascensión Esquivel. El barco pertenecía al Gobierno, quien lo adquirió en los Estados Unidos. Se usaba como Guarda-costas, pero

SEMANA SANTA DE 1954



El Santo Entierro es la proyección de más fervor religioso, que de la Semana Santa, se celebra en este puerto. Antiguamente, a decir de viejos vecinos del lugar, estos actos se llevaban a cabo con toda la prosopopeya digna y debida al rito.

SASTRERIA Y TIENDA

ENRIQUE NAVAS - Puerto Cortés

Visite y vea uste su completo surtido

Ventas al por mayor y menor

Admire su famoso Corte y perfecta Graduación de Talle.

Vestidos Sastres. Jackets. Abrigos. Guayaberas

Caballero, hágase su próximo traje en la distinguida, SASTRERIA NAVAS.

PULPERIA AQUI ESTOY

GRANOS Y ABARROTES

Agencia exclusiva de las famosas bicicletas "RALEIGH" y venta de repuestos en general, a los más bajos precios de plaza.

PUERTO CORTES - COSTA RICA

Atanasio Gutiérrez

el ser una lancha muy celosa e impropia para aquellas aguas, el Gobierno resolvió pasarlo al Pacífico.

El barco fue llevado de Limón a Colón por el entonces maquinista de su dotación don Francisco Guido. De Colón fue pasado en ferrocarril, pues el canal no estaba en servicio, al puerto de Balboa donde se le puso al agua, y de ahí, con gente puntarenense se le trasladó a Puntarenas, recibiendo la antigua empresa de navegación conocida por "MANUEL BARRAHONA y CO.", de la que era Gerente don Agustín Guido Alvarado. Esta empresa se reorganizó después y es hoy la Empresa de Transportes Marítimos del Golfo de Nicoya, nombre muy largo que ellos han simplificado con las siglas "E. D. E. T. E."

El barquito era terriblemente celoso y parecía que un halo de tragedia lo perseguía. Dicen que viniendo de Panamá para Puntarenas, al pasar por la Isla de Coiba se le fundieron los tubos de la caldera y hubo forzosamente que arribar a dicha Isla para ser reparado, tardando más de un mes para hacer su recorrido, y habiendo tenido que ir en su busca el

barquito nacional "El Turrialba". Era el "Cariari" una embarcación encajonada de babor a estribor y de línea de flotación con poca profundidad, lo cual la hacía sumamente peligrosa para la navegación en aguas un poco turbulentas.

Su primer naufragio ocurrió el domingo 14 de mayo de 1914, frente al callejón del Hotel Fénix, conduciendo un entierro hacia el cementerio de "La Chacarita". La lancha tenía capacidad para unos setenta pasajeros y el Resguardo del muellecito permitió un sobrecargo que llegaba a los noventa y cinco. La gente viajaba hasta en la toldilla. Se llevaba a enterrar los restos de la señora Dorotea Véliz. Hay que advertir que antiguamente era costumbre en este puerto conducir los muertos con su acompañamiento por la vía marítima al Cementerio de "La Chacarita", y he ahí la explicación del por qué, siguiendo la tradición, dicho entierro se verificaba por ese medio, que a la postre resultó trágico.

El naufragio se produjo por culpa del público, más que por culpa

Pasa a la Pág. 11

LA IDEAL

Zapatería y Costurería

Puerto Cortés

FRANCISCO SANDOVAL Y SEÑORA

En Calzado: Especialidad en medidas. Sugestivos estilos y creaciones

En Costura: Los más novedosos modelos

Competente trabajo.

PRECIOS BAJOS SIN DISCUSION

del Capitán Cascante. La lancha al dar la vuelta se ladeó un poco y la gente se recargó a ese lado, produciéndose por ese motivo el volconazo.

La mayor parte del pasaje se salvó, pues casi todo mundo se agarró de la panza de la lancha y ahí esperaron la llegada de socorro, que no se hizo esperar, pues en tierra todos vieron el volconazo de la embarcación. Se ahogaron varios, entre ellos don Cupertino Vetancourt, un viejito chileno, una pareja de recién casados que habían venido a pasar la luna de miel a Puntarenas. La caja mortuoria fue recogida flotando en el estero y se le dió sepultura en "La Chacarita". Al día siguiente, como sucede siempre, comenzó la contadera de chistes, y así se recuerda que uno de los supervivientes decía: "La muerta me salvó, pues me agarré de la caja y no me hundí.

La segunda vez naufragó en la barra frente a la Punta, en los bajos del Francés, entrando a Puntarenas, el 9 de junio de 1918. Regresaba de uno de sus viajes de itinerario a los puertecitos del Gol

Aquí el saldo fue mayor. Perecieron dos hijitas de mi siempre bien recordado amigo don Tomás Rosa Molina, y su apreciable señora esposa tuvo en esos momentos una actitud heroica, al recoger entre sus brazos dos de sus niñas y salvarlas a nado hasta la orilla. Ni la cantidad de muertos ni sus nombres recuerdo en este momento, pero si es necesario más adelante se los daré.

Ya se retiraba, pero nosotros lo detuvimos al preguntarle que si le había gustado la Semana Santa. Se vuelve a sentar y nos dice: "Las Semanas Santas de antaño en Puntarenas tenían más aparato y como había más fervor religioso en las gentes.

Las tradiciones religiosas de este pueblo las han echado a perder los mismos curas. De unos veinte años para acá he venido notando

como un deseo de simplificarlo todo en ellos. Así terminaron con las ceremonias más significativas que tenían anteriormente. Ellos mandaron a retirar las tres cruces que siempre se mantuvieron a la entrada de Las Playitas, por cuyo motivo al sitio siempre se le llamó antiguamente El Calvario. Yo por eso ni me arrimo a verlas.

Siento que en mí se mata ese algo que había en mí de fervor religioso o que se yó... Es como un gran desencanto... Me apagaron con sus cosas los curas. Recuerdo a Irineo González como uno de los mantenedores de esos actos religiosos. El Sábado de Ramos traían al Señor del Triunfo de la Iglesia a la enramada del Calvario en Las Playitas, donde estaban las tres cruces. Ahí lo sentaban en un sillón y se velaba toda la noche. La gente permanecía toda la noche turnándose para cuidarlo. Aquello significaba para los que formaban la guardia, un honor, una distinción y era al mismo tiempo motivo de meditación y fervor religioso. El pueblo se sentía feliz llevándole flores, frutas y regalos. Un grupo de mujeres piadosas se hacían cargo de esas donaciones y de acuerdo con el sacerdote se ponían ventas fuera de la enramada De afuera, de la costa venían también los ramales, algunos hasta reglaban un bongo de plátanos, de mangos caribes papayas piñas etc. etc. Todo eso se rifaba o se vendía para ayudar a los gastos de la Semana Santa. Pues bien al siguiente día, o sea el Domingo de Ramos, se tomaba al Santo y se montaba en su boriquita y se iniciaba la procesión hasta llegar a la esquina donde vivía Irineo o sea la misma donde están las Niñas Fallas con su botica. Ahí Irineo había construido una Portada cerrando la calle, con una puerta muy grande. Los que acompañaban al santo tocaban esa puerta haciendo la ceremonia de que el Señor pedía permiso para entrar a la ciudad. Se le abría y continuaba la procesión hacia la iglesia. Ahí también habían ventas de frutas y cosas exclusivas de la Iglesia.

El Lunes era la procesión de

Alfonso Mora Valverde

Abogado y Notario

Oficina en la población civil de Golfito

Las Animas. Recuerdo que se sacaban imágenes con la espalda descubierta y la parte de abajo pintada de rojo

A la media noche del Martes se volvía a llevar al Nazareno a la enramada del Calvario, para que se efectuara al día siguiente el acto del Prendimiento. Para esto hacía toda clase de aparato para darle vistosidad. Habían judíos, los cautivos y todo lo que se suele usar para este motivo histórico religioso. El señor cura se subía a una mesa y se dirigía al pueblo, corrientemente estas exhortaciones hacían llorar, le tocaban a uno las fibras más recónditas del corazón. Al concluir, los judíos y los que hacían el papel de centuriones ataban al Cristo y se iniciaba la procesión hacia la Iglesia. Al otro día el Señor de la Agonía salía de la iglesia y la procesión pasaba por el Calvario pero sin detenerse. La gente regaba las calles y enfloraba el paso del Santo. Este se detenía cada rato en las mesas de los creyentes y ahí se realizaba un responso dicho por el señor cura. Estos respuestas los pagaba la gente a dos y cinco pesos cada uno. Esta procesión era una de las más largas, pues duraba hasta siete horas recorriendo las principales calles de la ciudad. Igual pasaba con la del Viernes Santo, o sea la del Santo Entierro.

Esta salía a las tres de la tarde y no regresaba sino hasta las nueve de la noche efectuándose este acto bajo el ruido de las matracas de los muchachos y del matracón de la torre de la iglesia. La banda terminaba este acto con el Duelo de la Patria. Aquello si que tenía religiosidad y se hacía de acuerdo con lo que exige la Santa Madre Iglesia. Hoy las cosas han cambiado y mucha culpa les cabe a los sacerdotes de unos veinte años atrás para acá".

Hace una pasa don José Tomás y luego nos pregunta por la campaña pro estatua a don Ricardo Jiménez. Le contamos como están las cosas y como si reflexionara en voz alta nos dice: "La poca generosidad del tico para con la grata memoria de don Ricardo es palpable. La gente es olvidadiza e injusta con sus más grandes benefactores. Don Ricardo no sólo merece esa estatua en Puntarenas, sino que su fotografía esté adornando en todos los hogares de ciudadanos costarricenses".

Don José Tomás estaba urgido por seguir su camino y no queriendo abusar más de su gentileza, le dejamos partir dando por concluido este modesto reportaje que le hicimos al calor de sus palabras y sentidos conceptos.

+

GUILLERMO CHAN WONG — PUERTO CORTES

AL HACER SUS "COMPRAS", BUSQUE ESTA

TIENDA—PULPERIA—BOTIQUIN

DONDE HALLARA LAS MERCADERIAS QUE NECESITA, A LOS MAS BAJOS PRECIOS DE PLAZA.

LA PRIMERA JUNTA DE CARIDAD DE CAÑAS

ESPIGAS DE ANTAÑO

Escribe: Gerardo Gómez R.

El día nueve de agosto del año 1952 se cumplió el primer cincuentenario de la fundación de la Junta de Protección Social del cantón de Cañas de la provincia de Guanacaste. Fué una efemérides que debió haber sido comentada y destacada en esa oportunidad, pero que por lamentable descuido, se pasó inadvertida, perdiéndose así una valiosa ocasión de exaltar las virtudes de los varones que, en los albores del presente siglo, tuvieron a su cargo la conducción de los destinos del cantón de Cañas. Entre ellos sobresale la personalidad indiscutida del inolvidable y virtuoso sacerdote Pbro. don Luis Leipold Herbst quien en el cumplimiento de su sagrada y nobilísima misión de Pastor de Almas, plantó en Cañas la bandera inmanesible y gloriosa de la fe cristiana, permaneciendo al cuidado de la Parroquia hasta su último día. Sus cenizas reposan al lado Norte de la Iglesia y su tumba constituye reliquia amada del pueblo cañero.

Para salvar en parte la omisión a que nos referimos al principio en relación con el cincuentenario de la fundación de la Junta de Caridad de Cañas como se llamó en principio, damos hoy a la publicidad en las columnas de Costa Rica de Ayer y Hoy, el acta de fundación de la piadosa institución. Ese interesante documento reza como sigue:

ACTA DE INSTALACION

En la villa de Cañas a las nueve de la noche del día tres de agosto de mil novecientos dos. Reunidos en la Casa Cural los infrascritos señores don Eduardo Salazar, Jefe Político de ese cantón; Presbítero don Luis Leipold Cura Párroco de esta feligresía; Presidente Municipal don Victor Elías Cerdas; Alcalde don Ricardo Rodríguez C.; Regidor Municipal don Jesús Carballo; don Rafael C. Turcios; don Sabel Mojica; don Espiritu Córdoba; don Zacarías Carazo; don José María Obando; don Benjamín Elizondo; don Felipe Rodríguez Ansaldó; don Cruz Avellán; don Agustín Thomé; don Juan López; don Inocente Mojica; don José Juan López; don Vital Soto; don Jovel Rodríguez; don Antiocho Mojica; don quienes tomando en consideración que para gozar en bien del Hospital que existe en esta villa, de los beneficios que concede el Decreto N°18 emitido por el Soberano Congreso el 13 del mes de junio del corriente año, es indispensable que se establezca legalmente la Junta de Caridad que debe atender a su sostenimiento y ensanche, Resuelven: 1- Dar por instalada la Junta General de Caridad del Hospital de Cañas, reconociendo como

miembros de ella a todas las personas mencionadas y a las demás que se inscriban en el Registro correspondiente; 2- Adoptar los estatutos de la Hermandad de Caridad de Liberia, con las modificaciones que la misma Junta tenga a bien acordar por sí o por medio de una Comisión que nombrará al efecto; 3º nombrar la Junta Directiva que se compondrá de tres miembros propietarios y dos suplentes y un Secretario, para lo cual se tomó votación nominal resultando electas por su orden y por mayoría, las siguientes personas: Para vocal propietario y presidente el Pbro. Luis Leipold; para segundo vocal propietario, don Inocente Mojica; para tercer vocal propietario, don Victor Elías Cerdas; para primer vocal suplente, don Felipe Rodríguez Ansaldó, y como Secretario; para segundo vocal suplente a don Vital Soto; 4º- Nombrar Tesorero interino a don Victor Elías Cerdas; 5º- Tomando en cuenta que es urgente la formación de los estatutos por que deba regirse la Hermandad, se designa a los señores Presbítero Luis Leipold, a don Vicente Cantero y don Rafael C. Turcios, para que hagan ese trabajo, tomando por base los de Liberia como queda dispuesto, suplicándoles que den cuenta con dicho trabajo lo más pronto posible. Se terminó la sesión a las diez de la noche, de la misma fecha.

E. Salazar, Luis Leipold, Ite. Mojica, Victor E. Cerdas, Felipe Rodríguez Ansaldó, Vital Soto, Rafael C. Turcios, Agustín Thomé, R. Rodríguez C., Cruz Avellán, Jovel Rodríguez C., Juan J. López, Espiritu S. Córdoba, Juan A. Benavides, Antiocho Mojica, Benjamín Elizondo. Cincuenta y dos años van a cumplirse en el próximo mes de agosto desde que - una noche bastante avanzada la hora, - bajo el alero de la Casa Cural de Cañas, un grupo de vecinos entre los que descollaba la figura del entonces Pro. Luis Leipold Herbst, se reunieron para de jar constituida la Hermandad de Caridad de Cañas. Durante treinta años consecutivos el Pbro. Luis Leipold, posteriormente elevado a la dignidad de Monseñor en virtud de una Bula Pontificia, ocupó la presidencia de la benemérita institución. Sobre la fructuosa labor vicentina realizada por Monseñor Leipold desde su puesto de presidente de la Junta de Caridad de Cañas, nada se ha escrito todavía, pero en el corazón de los cañeros que con él tuvimos la suerte de convivir y de luchar, hay un altar votivo donde cada segundo, en el pebetero sacro de la gratitud, se quema sin interrupción el incienso de una oración a su memoria.

Cañas, Semana Santa de 1954.

HOTEL RIVAS

Siempre a las gratas órdenes del turismo nacional con sus magníficos servicios de cuartos y comida a precios razonables.

Rosa María Albenda de Villarreal

También ofrece al público liberiano su

TIENDITA SAN MARTIN

Donde encontrarán un buen surtido en telas de moda y ropa hecha bien confeccionada.

PRECIOS BAJOS — ATENCION ESMERADA

Liberia — Frente al parque

La oración ideal

No te pedimos más luz Señor, sino ojos para ver lo que ahora brilla.

No te pedimos canciones más dulces, sino oídos para oír las melodías que ya existen; no más fuerzas, sino el saber cómo emplear el poder que ya poseemos; no más amor, más alegría, sino el poder dar a los demás cuanto tengamos de valor y de dicha.

No te pedimos más dones, Señor, sino sentidos para descubrir cómo podemos emplear mejor los dones que ya nos has hecho.

Haz que dominemos todos los miedos y que conozcamos todas las santas alegrías, para que podamos ser el amigo que quisiéramos ser y podamos expresar la verdad que conocemos, para que amemos la pureza y busquemos el bien, para que podamos elevar con todas nuestras fuerzas a todas las almas, en armonía con la perfecta luz de la libertad.

De "LONDON LIGHT".

Radio ESTRELLA DEL AIRE

1015 kc. onda larga y 6037 kc. onda corta Banda internacional de 49 metros.

Radioemisora Puntarenense al servicio de la república de Costa Rica.

CARLOS FRANCISCO MOYA Ch., Dirigente propietario.



Peligroso embarcadero en Quepos que ya ha ocasionado algunas víctimas al abordar las lanchas.

A
Yolanda Viquez R.

CARIÑOSAMENTE



En tu cuna blanca de flores y ensueños
un hada madrina llamada alegría
virtió sus encantos, luz de hechicería,
en risas y versos, primores sedenos.

Encajes de cielo sus velos risueños
como luz de soles al nacer el día,
llenaron tu mente de dulce armonía
y tu alma de esencias, de sedas y sueños.

Y esa hada madrina que arrulló tu cuna
con sonos de fiesta y arpegios de luna,
con rubias cadencias y tersa ilusión,

Brindó a tu hermosura su nombre sonoro
porque fuese rico campanal de oro
toda la Alegría de tu corazón.

Virginia Herrera R.

Heredia, Diciembre 16 de 1953.

La noche y vos

¡Qué noche! ¡Qué belleza estelar!
¡Qué esplendor en alturas etéreas!
Brillantez de bellezas sidéreas
miro en aguas del golfo rielar.

De las nubes las raras figuras
en lo azul las veo destacar.
Son dibujos que suele pintar
El Creador en sus regias alturas.

Por doquiera el azul firmamento
se cuaja de flores siderales.
En mi alma poéticos raudales
rimar me hacen lo bello que siento.

Sobre el agua suave se desliza
un bote que lleva dos amantes,
los dos bellos y muy arrogantes.
del amor ambos ven la sonrisa.

Si a mi lado estuvieras, Elsita,
en bote iríamos a navegar.
Pero estás lejos, allende el mar.
Por eso siento pena infinita.

Este poema que te dedico
Es un fragmento del florilegio
que para ti hago. Es dulce arpegio.
Con él mi anhelo claro te explico.

La noche es regia; tranquilo el mar.
Me habla de ti la magnificencia,
y en dorada etérea florescencia
tus bellos ojos sueño mirar.

¡Qué noche bella la que da Dios!
Siento al mirarla su gran poder,
y en mi alma siento tu gran querer.
Son dos bellezas: la noche y vos.

El mar plácidamente los mece
en sus ondas de eterno cantar.
¡Qué envidia! No lo puedo evitar:
que son muy dichosos me parece.

Nocturno

Embriagado de aromas y sueños
estoy sentado en lindo jardín.
Complacido, feliz, soy el dueño
del paisaje bello del conlín.

Gotas hay sobre las azucenas
cual brillantes de aristas preciosas
que me han hecho añorar horas buenas.
¡Horas idas, bellas, amorosas!

En estanque de aguas azuladas
duermen peces de varios colores,
y sobre hojas grandes, redondeadas,
ostentan los nenúfares flores.

Ruidos hay de follaje en el viento
que en frondas pasea juguétón.
Me parecen a veces lamento;
otras veces me parecen canción.

La luz tiembla en las gotas de lluvia.
—Son lágrimas del cielo llorón.—
De la luna la bella luz rubia
brilla en ellas y da inspiración.

He sentido un murmullo en mi mente;
en mi alma perfumes sabrosos,
y prodígase en versos mi fuente
de poéticos cantos hermosos.

Esta noche de luna he sentido
hasta mi alma llegar la belleza.
Poetizando he llorado y reído:
los recuerdos me dieron tristeza.

Alfonso Quesada Hidalgo.

Fiestas pa Yo...!

Fiesta par yo! qui hace mucho
que estoy viviendo entre penas,
enfermedades y muertes
suspiros, llanto y tristezas.

Pa yo alegrías... Si Dios quiere
que nunca más haigan fiestas,
pa esta ánima sola qui anda
solo penando en la tierra,
llorando por los dijuntos,
sufriendo por los que quedan.

Cuando tuiticos en una
se juman y parrandean!
que ya toros, caballitos,
mesas de fuego, detretas,
en fin, tuiticas las cosas
que usan hacer pa las fiestas,
este infeliz pobrecito
se muere de hambre y tristeza.,
en este rancho de paja
onde paso mis miserias.

Y no hay naide que se acuerde
del cristiano que se queja,
ni del que pide limosna,
ni del probe que se enferma.

Y si por tuerce ese día
se muere alguno lo entierran
cuatro jumaos con guitarra
y algún mantudo de feria.

Hay gente que ni "esto" tienen
de eso que llaman concencia,
pa ellos este mundo es solo
toros, música y bombetas.

Pa que negalo? Yo he sido
cuando muchacho una fiera
pa los golpes, pa soguiar,
pa llamar con la chaqueta,
pa periquiar a la novia
y pa juyile a la suegra.
Pero hoy ya no. Tuitico eso
jui se lo comió la tierra.

Hoy lloro de ispiarme asina
en tan horrible probeza,
con estos chuicas tan sucios,
con estos caites sin suelas...?

Probe, enfermo y ostinao,
llovo de males y deudas,
ya pa yo no hay alegrías,
solo ruinas y tristezas.

Mis manos no son las manos
que jugaba con las cuerdas,
cuando cantaba tonadas
que sacaba e la cabeza...

Hora ya soy muy distinto,
ando como ánima en pena
siempre por onde oigo llantos,
nunca por onde oigo fiestas.

Será que como soy viejo
ya me reclama la tierra,

y está pidiendo mis güesos...
¡Ojalá que asina se al
y que la tierra bendita
onde yo descance y duerma,
eche bien bonitas flores
como rosas y azucenas
pa que puestas en el pecho
de las novias cual promesas,
a todos den alegrías,
aunque sean mis propias penas.

Fiestas pa yo!... qui hace mucho
vivo solo pa miserias,
enfermedades y muertes,
susirios, llantó y tristezas...?

DOMITILLO ABARCA

Turrialba, enero de 1928.

los piratas. Reconocía, por lo que había leído antes, las pocas probabilidades que tenía en hallar el tesoro, todos infructuosos. Muchos intentos y muchos fracasos. Se retiró a su cabina y ahí se puso a revisar aquellos viejos y descoloridos documentos. Examinó con una lupa el croquis adjunto. Esos papeles habían estado en poder de su familia más de un siglo. Habían sido de su abuelo, que también fue Capitán de marina mercante, y éste los puso en sus manos antes de morir. A veces le saltaban ganas de quemarlos. Se daba cuenta que aquella búsqueda era tan solo para probar una aventura, ganar celebridad, pero no estaba completamente seguro de hallar lo que otros, con mejores instrumentos y aparatos de precisión no habían encontrado anteriormente. Todo eso se le hacía un burumbun en el cerebro.

LA PRECIOSA BAHIA DE WAFER Y UNA SOSPECHOSA INCURSION POR LA DE CHATHAM.

Al amanecer del tercer día entraba el "New Port" en la preciosa bahía de Wafer e inmediatamente desembarcaron la Guarnición con todas sus cosas. Esta levantó inmediatamente dos tiendas de campaña y se dió a la tarea de acondicionar su campo, improvisando un comedor y una cocina, donde al poco rato ya humeaba un exquisito café con leche. En la entrada sobre una vara ondeaba el pabellón costarricense. Mr. Lipton tendió la mirada por todo el bello panorama que se presentaba a sus ojos como una visión de fé. Aquel bello amanecer hablaba a su espíritu de la inmensa bondad del Señor. Celajes por todos lados, una algarabía de colores. Alas por todas partes, música por todos lados. Al-

gunas avecillas se posaban confiadamente sobre las plumas y los mástiles del barco y de ahí saltaban inquietas a la arboleda cercana. El mar en completa calma y cierto frío que se pegaba a los huesos le hicieron recordar que no se había desayunado y ya iniciaba sus pasos hacia el comedor, cuando se le acercó Peter Grandella, el pistolero que pasaba como jefe de aquellos fascinerosos y le ordenó que inmediatamente se hiciera a la mar en un recorrido alrededor de la Isla del Coco.

El Capitán avisó por una magnavoz, su intención de hacer una excursión rápida de reconocimiento por la isla e invitaba al oficial a ir a bordo, pero éste no aceptó y en cambio accedió a dar el permiso para el recorrido. La embarcación remontó hacia el poniente a poca máquina y así se perdió de vista de la guarnición.

Como a las tres de la tarde reapareció por occidente. Los soldados también habían aprovechado su tiempo recorriendo parte de la isla, y se habían bañado en un riachuelo y descansaban a pierna suelta sobre unas hamacas. El oficial leía una revista mientras saboreaba una taza de café. Dos soldados hacían chistes sobre las inscripciones que habían leído en las paredes de las rocas, inscripciones dejadas ahí como un recuerdo de todas aquellas personas que estuvieron alguna vez en aquella desierta Isla del Coco.

El Subteniente Badilla no era hombre de gran inteligencia y zagacidad, de haberlo sido hubiera notado el desasociado del Capitán Lipton, cuando al regresar de la excursión él se hizo conducir a bordo para una simple inspección ocular.

Al concluirse se disculpó el Sub-

teniente Badilla ante el Capitán y Peter Grandella, que pasaba por el Segundo de abordaje, y se encontraba en el puente de mando a su lado. Grandella ordenó entonces bajar unas cuantas botellas de licor, unas cajas de galleta simple, un poco de carne enlatada y un poco de hielo, con lo que acabó de ganar la simpatía de aquella buena gente, tan sin malicia y mucha nobleza, a quien su gobierno enviaba lejos de sus hogares con aprovisionamiento modesto y escaso. Poco a vezados a las cosas del mar, estos hombres que componían la Guarnición preferían quedarse en tierra y disfrutar ampliamente de todo, como si estuvieran de vacaciones y no cumpliendo un deber militar. Peter Grandella, tomando la dirección de los asuntos del barco, advirtió al Subteniente que al día siguiente comenzaban los sondeos y búsqueda del tesoro en las inmediaciones de la isla y que a las cinco de la mañana lo llamaría a bordo.

El Subteniente Badilla había planeado una excursión de cacería y así apenas tocó tierra, con otro compañero alistó dos "carburos" y dos rifles y partió hacia el interior de la isla. Dos horas después se vio arriba del hermoso cerro Iglesias a unos 590 metros de altura. Moría la tarde y aunque la neblina no era muy densa, todo indicaba que habían llovido por la noche y al siguiente día. A lo lejos apenas se distinguían las luces del New Port orillado en la bahía de Wafer. Muy lejos se divisaba de vez en cuando una extraña luz en el horizonte. Pensó que era una alucinación suya y tomó el sendero de regreso. A su campamento llegó muy noche. Caía una lluvia finísima y a lo lejos, sobre el amplio mar había un constante relampaguear. El New Port se mecía a doscientos metros. Nada parecía indicar un cambio en las cosas. Apagó su linterna y se acostó.

UNA VISITA INESPERADA.

Una fuerte rayería y el aguacero en todo su vigor despertó los siete hombres de la Guarnición. El Subteniente Badilla miró hacia la playa y no distinguió al New Port. Vió el reloj y este marcaba las siete de la mañana. Tomó unos binóculos y se puso a auscultar el horizonte. Su ayudante ya estaba levantado y le informó que el Capitán Lipton se había alejado de la bahía sin dar aviso alguno desde las cuatro de la mañana. Que suponía que lo habrían hecho forzados por la furiosa tempestad que se había desatado. Sin presentir ninguna mala jugada, el Subteniente Badilla volvió a su cama y arropándose se dispuso a dormir nuevamente. Pero no pudo hacerlo, minutos después entraban a su tienda dos personas completamente mojadas y llenas de barro. Pero su sorpresa llegó al extremo cuando descubrió que una de aquellas personas, aunque vestía ropa de hombre era una mujer. El otro era un hombre rubio, joven y fuerte, y ambos lucían en la cintura dos magníficas escuadras con su respectivo cinturón de tiros.

El cabo los desarmó, mientras el Teniente esperaba una explicación que aquellos parecían no tener prisa en dar. Caballeroso el militar, hizo conducir a la dama al laboratorio. Media hora después y sentados ante sus respectivos desayunos la joven explicó que habían naufragado a dos horas y media de ahí, en la bahía de Chatham, cuando la lancha que los conducía fue completamente batida contra los peñascos. Que habían alquilado la embarcación para su viaje de luna de miel y por ese motivo estaban ahí, ante su autoridad.

Estaban todavía en la mesa, cuando se acercó el ayudante y quedamente en un oído le informó al Subteniente, que aquellos huéspedes no

Pasa a la Pág. 20



GUSANINA



DESINFECTANTE VETERINARIO

Remedio especial para matar gusanos, curar la sarna, llagas y heridas, para matar piojos y otros parásitos

MODO DE USARSE:

Para matar gusanos.—Úsese la Gusanina pura, dejándola caer gota a gota en la gusanera; al momento quedarán todos los gusanos tiesos y muertos: no queda uno solo vivo.

Para extirpar la sarna y piojos.—1 parte de Gusanina por 60 de agua.

Para llagas y heridas.—1 parte de Gusanina por 40 de agua.

Para lombrices intestinales.—Úsese como bebida purgante, en la proporción de 1 parte de Gusanina por 80 de agua.

Para matar garrapatas.—Disuélvase tres cucharadas de Gusanina en una botella de agua y con un pedazo de trapo mojado en esta solución, frótese fuertemente el animal en las partes más atacadas por la garrapata, como las berijas, detrás de los sobacos, el rabo, las orejas, etc.

GUSANINA es la protectora de los finqueros en grande y en pequeño y la que más ayuda a los repastadores, porque conserva sus ganados limpios de gusanos y garrapatas y los preserva del tórsalo.

Donde se tenga una vaca dando leche, o una yunta de bueyes, no debe faltar la GUSANINA.

La experiencia y la necesidad han obligado a su fabricante a preparar un medicamento mejor y más barato que cualquier otro existente, y la GUSANINA ha venido a resolver el gran problema de los finqueros de Guanacaste, con una preparación genuina de la Provincia. De venta en la "Farmacia de Liberia", en medias botellas y galones.

PREPARADO ÚNICAMENTE EN LA FARMACIA DE LIBERIA DE ELIAS BALDIOCEDA

YO CONOCI PUNTARENAS CUANDO AQUELLO NO ERA MAS QUE UNA MODESTA POBLACION PORTUARIA

La actual Y griega era un montasal, lo mismo era el hoy Barrio del Carmen, y la cinta de playa era en toda su extensión una zona llena de monte, palos de pipa, icacales y matas espinozas

También traté mucha de su gente conocida como la Serafina Escobar, la Petra Alvarez, don Lorenzo Canessa, don Héctor Esquivel, que llegó de Chiriquí; don Feliciano Quirós, que llegaba con su bote cargado de "cuadrados"; don Vicente Solano, cuando era Comandante de Plaza; don Recaredo Apu, bueno para sacarle "chiles" a las personas; don Hermenegildo Cruz, que tenía una bucería; don Juan de la Luz, don Pacho Amador, don Agustín Guido Alvarado, don Miguel H. Céspedes, y recuerdo cuando don Julio Sánchez Lépiz llegaba al puerto guiando su carreta de bueyes, de Orotina pasando por Esparta, pues en ese tiempo el tren sólo llegaba hasta Orotina

Yo soy el primer chino que ha servido a las fuerzas costarricenses como soldado, nos dice en grata conversación sobre motivos de antaño, el caballero don Pedro Sánchez Achío, de la ciudad de Cañas

Frente al costado sur del parque, en la ciudad de Cañas, está la casa comercial del comerciante chino don Pedro Sánchez Achío. Su propietario, don Pedro, es una persona muy estimable y lleva más de cuarenta años viviendo en esa bella ciudad guanacasteca.

Don Pedro, a la inversa de sus paisanos, se ha destacado por su interés en servir al país y no es persona que se niega a dar su colaboración cuando se le solicitara para obras de sentido humanitario, educacional o de aspecto social. También es un asiduo lector de COSTA RICA DE AYER Y HOY, y cuando el pregonero no llega a su negocio, él envía a comprarla a la venta en la Botica de don Héctor Suárez en esa ciudad.

Con él conversó el redactor sobre asuntos de antaño y así logró recoger un magnífico material sobre personas y cosas de ayer de Puntarenas, que nos es enteramente imposible consignar aquí. Por esta razón hemos dado una reconstrucción a lo dicho por el señor Sánchez, en la esperanza de que nuestros lectores encuentren en él, algo de su gusto.

Habla don Pedro: "Yo llegué a Costa Rica en 1900 y me dediqué al comercio en Puntarenas. En estas actividades viví varios años en el puerto y así conocí a toda su

gente de aquella época. Con frecuencia veo mencionar en la revista nombres de gente conocida de esos lugares que yo traté. Me acuerdo de cuando aquello no era otra cosa que una modesta población portuaria. La actual Y Griega era solamente un montasal, lo mismo era su hoy barrio del Carmen. Su hermosa cinta de playa eran casi en toda su extensión una zona llena de monte, palos de pipa, icacales y matas espinozas, pues su mayor población estaba acinada al lado del estero, donde estaba también los establecimientos del Gobierno y las casas comerciales más importantes. El Segundo Comandante de Plaza era don Vicente Solano, y su hermano don Hermenegildo era el oficial instructor de la tropa. Don Recaredo Apú, que era un tipo muy bueno para sacarle chiles a las personas decía él, que cuando instruía a los soldados en el parque Victoria les ordenaba así: "De frente, marchen hasta colocarse debajo del matapalo de la esquina". Don Recaredo decía que él había estudiado la táctica del matapalo, pues esa voz de mando no estaba en la Táctica Española, a la sazón en vigencia en todo el país.

Recuerdo a la Serafina Escobar,

Si viene a NICOYA
y desea un hospedaje serio y de confianza
para usted y su familia, venga a la



PENSION VENEZIA

donde no tendrá molestias y dentro de un ambiente familiar podrá descansar tranquilo.

EDELMIRA RAFFO DE BRICEÑO



Puntarenas, una calle en "El Cocal".

la Petra Alvarez, don Lorenzo Canessa, don Héctor Esquivel, que había venido de Chiriquí y estaba empleado en el Resguardo, a don Feliciano Quirós Ponce, que venía todas las semanas al puerto con su bongo cargado de cuadrados y plátanos y los vendía en el playón del estero, por donde está hoy el Muellecito que construyó Calderón Guardia.

Me acuerdo del chiricano don Hermenegildo Cruz, que tenía una flotilla de bucería; a don Juan de la Luz, don Pacho Amador que

era un hombre muy gordo y pasaba por ser el jefe de la política en el puerto; a don Agustín Guido que estaba establecido con un almacén en la esquina frente al cuartel, a don Miguel H. Céspedes, que solía sentarse todas las tardes frente a su casa frente al Parque Victoria, y también me acuerdo de cuando don Julio Sánchez, entonces hombre de modestos recursos, llegaba a Puntarenas guiando su carreta de bue-

Pasa a la Pág. 16

FARMACIA SANDRA

QUEPOS

MALAQUIAS JIMENEZ

QUEPOS

Extenso y renovado surtido de toda clase de drogas y medicinas de patente.

Prontitud en el despacho de recetas a cargo de un competente farmacéutico.

yes de Orotina jalando carga y café hasta el puerto, pues entonces la línea férrea llegaba de San José hasta Orotina.

La antigua iglesia estaba en el mismo sitio en que está la actual, era de madera y como en invierno toda esa parte se inundaba, la hicieron montada sobre estacones. Se dice que fué quemada por una venganza. Parece que un individuo acusado injustamente de haberse robado la cadena de oro de la Virgen fué el que le pegó fuego escondido entre las sombras de la noche. Este sujeto estuvo castigado sufriendo la condena en el presidio de San Lucas y había dicho que cuando saliera le daría fuego. Posiblemente debió cumplir su palabra y por esto se le acumuló a él este delito. Yo pertenezco al Ejército Costarricense. En tiempo de los Tinoco me dieron de alta y llegué a tener el grado de Capitán. Yo creo que soy el primer chino que ha servido en las fuerzas costarricenses como soldado. Ahí frente al parque, y nos señala el sitio con la mano, hacíamos los ejercicios todas las mañanas. De ahí marchábamos hacia la plaza Colón de este lugar. Yo usaba el sable que me regaló don Ricardo Salazar, cuñado de don Ascensión Esquivel. Este sable lo regalé después a la Jefatura Políticade de Cañas a la Jefatura Política de Cañas le decíamos Payo Salazar. Don Payo estuvo de Jefe Político aquí en Cañas.

Yo le guardaba especial respeto y mucha simpatía por haber sido él, el Jefe General de las Armas de Costa Rica. Creo que sirvió este alto puesto en tiempos de don Ascensión Esquivel. Por esta razón le tocó a él el penoso caso de

efectuar las órdenes de desterrar del país a varias personalidades políticas de la campaña electoral de 1903. Payo, como D. Rudecindo Guardia fueron a estudiar milicia a Chile.

En rueda de amigos, Payo nos contaba que a él le tocó acompañar a don Ascensión Esquivel a la residencia de don Rafael Iglesias, en cuya oficina privada se había celebrado el siguiente diálogo: "Don Rafael. Ahora mismo Ud. va a ordenar por teléfono a sus comandantes que me entreguen los cuarteles. De lo contrario no respondo de lo que aquí en este momento suceda".

Don Rafael Iglesias, tomado de sorpresa, pues también era un hombre valiente, y suponiendo en el estado de ánimo en que se hallaba Esquivel, que una negativa le podría costar la vida, ahí mismo dió la orden.

Don Ascensión Esquivel y don Rafael no eran enemigos, pero don Ascensión era un hombre escamado y como para el litis político aquel corrían muchas bolas posiblemente esto fué lo que obligó a don Ascensión a dar este paso tan peligroso.

Esquivel ya con los cuarteles en la mano, ya no le importaba que la gente murmurara que él no llegaría al Poder.

Don Pedro se siente un poco cansado y le gente que busca en su negocio casi no le da tiempo para conversar con nosotros, por lo que resolvemos aplazar ésta para horas más tarde, pero no fué posible a así damos por concluída estas manifestaciones del apreciado amigo, no sin darle las gracias por su gentilze al concedernos este reportaje.



Una preciosa vista de Santiago de Puriscal.

Tres buenos establecimientos para servirle a usted:

Almacén JOSE CON & Co. Ltda. Tienda y Zapatería SHANGHAI

TIENDA — ZAPATERIA — ABARROTES

JOSE CON

Importación directa de toda clase de mercaderías

Ventas al por mayor y al detalle

PUNTARENAS — COSTA RICA

Apartado N° 72

— Teléfonos 31 y 168

EL HIGUERON

Viene de la Pág. 8

Cartago 10 de Dic. de 1942

Marco Tulio Solano

sa de los derechos lo reclama; remembranza histórica, enhiesta figura cubierta por la pátina legendaria que se traduce en formas caprichosas, bellezas de la naturaleza; vamos a él y prodiguémosle todo cuanto se merece, poniendo en ello el cariño para nuestros mayores y el amor para la tradición de un pueblo. Que las generaciones del presente y del futuro lleguen hasta su frontera y contemplándolo al calor del recuerdo, admiren las glorias nacionales escuetas de novelaría para fundamentar, no sólo la entidad geográfica de nuestro suelo, sino también la vida espiritual, tan abatida en nuestra época por la cursilería producida por la imprevención y el orgullo mal entendido de nuestras juventudes, que contrastan con la seriedad y la sabiduría de nuestros antepasados. Vengan a él las juventudes sanas de nuestra patria y piensen con calma acerca del valor de la obra de progreso realizada por nuestros progenitores y cual si fueran los cuarenta inventos de Arquímedes sepultados en las ruinas de Sicilia por Marcelo el conquistador lo saquen de su base y los renueven en otros tantos motivos de progreso y de amor para la Patria.

NOTA: La presente crónica es un manojo de vivos recuerdos de aquella vida patriarcal que disfrutaron nuestros abuelos en la vieja Metrópoli. Este trabajo es producto de la bien cortada pluma de nuestro amigo don Marco Tulio Solano, bien conocido ya en el campo de las letras por sus magníficas producciones. Pocos como él quedan en Cartago, que apartándose de la insustancial y dañina politiquería, nos regala de cuando en cuando con sus amenas tradiciones de aquellos tiempos idos que siempre fueron mejores. Hace bien el amigo Solano en recordarnos, en párrafos llenos de vida, el buen humor de aquellas juventudes al igual que los hechos de los grandes hombres que en la vieja Cartago mecieron su cuna y que fueron luz de luces en el desarrollo de nuestra patria. Viejos varones que dieron lustre a la intelectualidad de la época, pero que al apagar su vida por la parca inexorable, el presente no ha logrado reponerlos.

TACSAN LAM LTDA. - PARADA GENERAL DE CAMIONES

CAÑAS - GUANACASTE

Ahora en su nuevo y más amplio local, le ofrece, en su Almacén, mercaderías en general de primera calidad; y en su SODA los más sabrosos refrescos, helados, café y exquisita tostelería. --

Licores finos, ricos y variadas bocas.